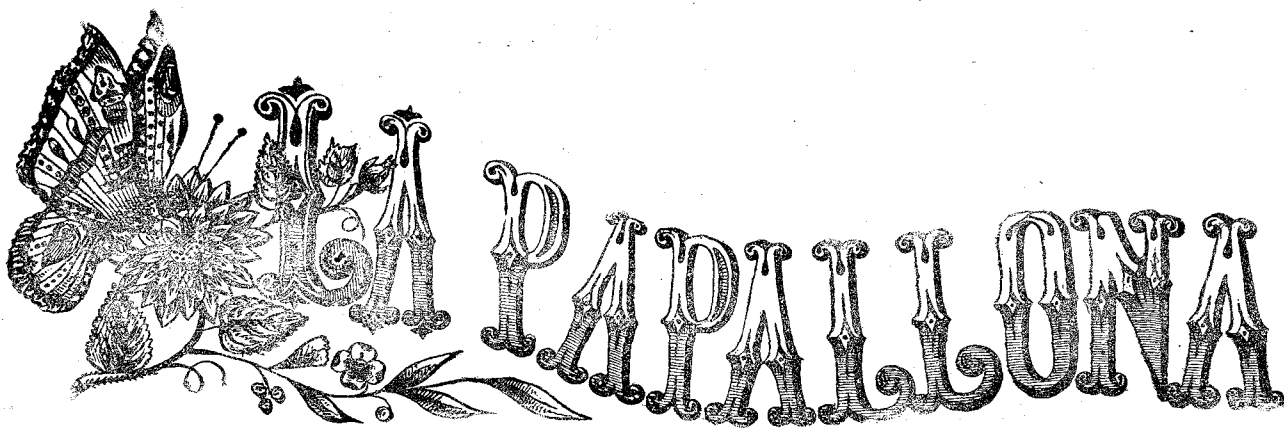




SETMANARI BILINGÜE, HUMORISTICH Y LITERARI

ÓRGAN DE L' ELEMENT JOVE DE GRANOLLERS.

Any I.

Granollers 22 de Novembre de 1896.

Núm. 17.

La redacció no 's fá solidaria dels treballs firmats.

Redacció y Administració

J. Serracant y fill.

Plassa del Bestiar, Número. 34.

(CARRETERA)

PREUS DE SUSCRIPCIÓ

Trimestre pago adelantat. 1'00 Pta.

No 's venen números solts.

Insertinc ó no, no 's tornan los originals.

Cuernos

Qué aquí en España particularmente, y en general en muchos puntos del globo civilizado, se tiene una verdadera mania por los cuernos, no habrá ningún marido bonachon ó predestinado que lo desmienta.

Bien que por los cuernos precisamente, no, pero si por el arte, si lo es del toreo.

¿Quien duda de que hasta ahora se siente un delirio por él?

Díganlo sinó los milloncejos con que se retiró Frascuelo, el feníx de los diestros, ó terror dos toros.

Y la bien nutrida hucha que está haciendo Mazantini, el divino maestro, como le apellidan sus adoradores.

Del primero se dijo que habia hecho mal en cortarse ó mandarse cortar la coleta, porque conceptuaban que aún era pronto.

¡Pronto! ¡Y hacia veintitantos años que rodaba (metafóricamente) por las plazas públicas. ¡Veintitantos años de zarandear cornúpetos!

¿Les parecia poco á sus *amateurs*?

¡Como si no tuviera bastante con los millones recogidos al final de su carrera. . . . carreras ó corridas!

¡No digo la coleta, cualquier cosa peor me dejaba cortar yo por esa suma!

Pero. . . . ibamos á hablar de los cuernos en sus relaciones con la vida doméstica y no en las referentes á la práctica.

Hubo un tiempo en que la cuernomania llegó á picar tan alto que alcanzó á las clases más elevadas de la sociedad.

Y excuso decir á V. V. lo que pasaria entre las más modestas y pobres.

Un ejemplar de estos últimos era D. Cornelio Capricornio.

Trabé conocimiento con él en una becerrada que se efectuó en Barcelona y en esta plaza fué donde estudié á mi hombre, pude apreciar su carácter y saber que género de pasión ó pasiones le dominaban.

No tenia otra más que la de los toros.

Era lo que se llama un verdadero cuerno-maniaco, taurófilo, dicho en puridad.